

THE MINUS 5

Killingsworth

(YEP ROCK / COOKING VINYL / PIAS)



Hay diversidad de proyectos donde el simpático Scott McCaughey forma parte activa (Young Fresh Fellows, R.E.M., Tuatara), pero es The Minus 5 su cruzada más personal y, paradoja al poder, también la más colectiva. La banda donde él lleva la sartén y su propia creatividad queda mejor expuesta, pero, al mismo tiempo, es la expedición que engloba a un mayor número de participantes en democracia, amigos que entran y salen disco tras disco. *Killingsworth* es su octavo álbum y, cómo no, aquí vuelve a haber cambios de personal, pero esta vez además hay un nuevo planteamiento comunal, otro decorado sonoro y un nuevo lugar donde se desarrollan los hechos y sus agradables fechorías ganan encanto. Porque es de lo mejor que han realizado. Un disco que se distancia de Seattle y de ese garage alborotado que suele saltar a baja fidelidad la comba del pop, con el propósito de trasladarse ahora hasta la vecina Portland para así llegar a la desembocadura de un country folk de inspiración melódica. The Minus 5 sacan aquí lustre al banjo y la *pedal steel*, el órgano tira del carro y hay despejados rasgueos de guitarra acústica que dirigen la luz a esas voces jóvenes que aportan nuevas sensaciones a los patrones norteamericanos. A parte de los ya habituales, Peter Buck y Ken Stringfellow, por *Killingsworth* circulan con garbo varios miembros de Decemberists, también Willy Vlautin (Richmond Fontaine), Steve Turner (Mudhoney) y hay más chicas que nunca: Little Sue y un cuarteto de mozas impulsando los estribillos cual *girl group* de los sesenta.

SANTI COMELLES [75]

ROY LONEY & SEÑOR NO
Got Me A Hot One!
IVAN JULIAN & CAPSULA
The Naked Flame

(BLOODY HOTSACK)



La unión hace la fuerza, dice el refrán. Siempre y cuando ésta no sea parasitaria, debería añadir. En el caso de estas dos nuevas referencias, prevalece lo primero. Porque si algo tienen en común las colaboraciones entre Roy Loney (Fiamin' Groovies) y Señor No por una parte, e Ivan Julian (Richard Hell & The Voidoids) y Capsula por otra, es que ambas comparten un mantra simbiótico mediante el cual los 'mayores' aportan el cerebro y los 'jóvenes' el músculo. De la primera unión ya teníamos constancia gracias a un magnífico EP *Bottle Of Wine*, y lo que atraviesa los surcos de este *Got Me A Hot One!* no hace sino confirmar las buenas sensaciones que entonces dejaron. El disco es toda una lección de rock'n'roll vigorizante en el que la elegancia de Loney y el nervio de Señor No se entrelazan en un estimulante *feedback* capaz de levantar a un muerto. Caliente, versátil y adictivo a partes iguales. Muy distinto es *The Naked Flame*, un compendio de punk rasgado, blues espectral y rock desquiciado que enlaza a la perfección con toda la tradición ruidosa neoyorquina. Un nuevo eslabón de la no-wave que aglutina (casi) todas las mutaciones del punk, no sin antes desprenderlas de innecesarios artificios y reducir las a su esencia: visceras y riesgo. Un derroche de versatilidad con el que el binomio Ivan Julian/Capsula firma una obra no apta para advenedizos.

JON AGUIRRE SUCH [74] [68]



ALADO SINCERA



ALBUM
Palimpsesto

DISCOGRÁFICA
REPETIDOR

HAS DE SABER...

FORMACIÓN: Daniel Ardura (voz, guitarra), David Berenguer (guitarra), Oriol Solé (bajo), David Comas (batería).
PRODUCIDO POR: Frank Rudow, Paco Loco
AFINES A: Shipping News, Mercromina, Nisei
PÁGINA WEB: www.myspace.com/aladosincera

"PLANTEA UN ROMANCE A LARGO PLAZO"

Palimpsesto, vocablo digno de aparecer como palabra imposible en Pasapalabra, es un "manuscrito antiguo que conserva huellas de una escritura anterior que fue borrada". Es también una pista de por dónde va el tercer álbum de la formación barcelonesa. A pesar de haber sido bien recibido por la crítica (incluida nuestra revista), parece que Alado Sincera no quedaron muy satisfechos con su segundo trabajo *Cuidado Configo*, y de ahí a que se hayan decidido a reescribir su propio sonido. Sin resultar ni mucho menos irreconocible, sí que sorprende que donde antes había pulcritud (quizá en exceso), ahora haya crudeza y que cierta vocación pop se haya tornado en ganas de experimentar. Desde luego, no es un disco al que uno calga rendido a la primera escucha, sino que plantea un romance a más largo plazo. El peso recae aquí en las interrelaciones entre los distintos instrumentos, en cómo tres notas de una guitarra encuentran su respuesta en un golpe de caja o cómo una línea de bajo sustenta una melodía abstracta de voz. El secreto está en no tener prisa por ser seducido, sino en dejarse llevar por una música que parece creada en ese estado entre la vigilia y el sueño. Las letras de Daniel Ardura, imposibles de descifrar (¿alguien me explica lo de "la mierza huele a sucesos del bueno, la paliza mejor, vamos a por premio"?), rozan en ocasiones la pedantería, pero las canta con tanta naturalidad que dudas si no fueron concebidas bajo el efecto de algún sucedáneo del cáñamo más que con la intención de epatarnos. Y al fin y al cabo, cuando te encuentras repitiendo lo de "aquí no hay gente" de 'El Mirador' sin querer o te emocionas con el subidón de 'Aplauso', poco importa. La victoria es suya.

MARC LÓPEZ [73]

HABLAMOS CON...
DANIEL ARDURA

¿Es el título una metáfora del que era vuestro objetivo con este disco, reescribir lo que era Alado Sincera?

"Sí, sí. La idea era esa. Cuando grabamos el segundo, *Cuidado Configo*, no quedamos contentos. No nos entendimos con el productor y como más tiempo pasa, más nos gustan las canciones, pero menos cómo suenan. Cuando entró Oriol como bajista, en los ensayos se dio un giro. Vimos que hacíamos otro rollo. También cambió mi manera de escribir. Seguimos siendo nosotros, pero diferentes".

Como por ejemplo, grabar en directo...

"Sí. Nos tiramos medio año grabando el disco anterior por pistas. Frank Rudow, con quien tenemos muy buen rollo, vino a algunos ensayos y nos sugirió el hacerlo en directo. Pero nosotros estábamos un poco acojonados, porque para hacerlo hay que tocar de puta madre, pero la verdad es que fue muy bien. En el disco hay errores, los hay (risas), pero nos gustó dejarlos. La verdad es que el estudio de Paco Loco es fantástico y él es muy amable. Hace que todo salga solo. Además, se implicó mucho en la grabación".

Otro cambio notable es que antes haciais temas más pop y ahora pesan mucho más los desarrollos instrumentales.

"Sí. Antes yo o David llevábamos ideas más terminadas, pero ahora hay una puesta en común que lo hace todo más rico. Llevas un riff o un arpeggio y, a partir de aquí, cada uno construye su parte. Tardas más en hacer los temas, pero son más de todos".

Incluso las voces podrían no estar y los temas se aguantarían. Parece que sean como un arreglo más.

"Es que en el segundo disco, por un edición que se hizo, no dejaba de dar por el culo con la voz en todo el disco. No callaba, y los temas no eran así. Así que ahora me fui al otro extremo. La voz está, pero hay muchos espacios instrumentales. Las letras son muy abstractas, no cuentan una historia. Hubo un ejercicio de autocrítica muy fuerte después del disco anterior. Realmente, éste es el primero con el que nos sentimos plenamente satisfechos. En España, a los grupos les cuesta mucho hacer bolos y no hay tiempo para madurar, te plantas delante el público enseguida. Quizá por eso nos cuesta más llegar a hacer buenos discos".

¿Te gustaría que éste fuera vuestro primer disco?

"Vaya pregunta (risas). Si te digo que sí, querría decir que no aprendo de nuestros errores. Y si te digo que no, no quiero que pienses que flipo con los dos primeros. No sé, también soy fan de grupos que tienen uno o dos discos que ni fu ni fa, y luego sacan el bueno. Cada grupo tiene su camino y el nuestro es éste. En los otros discos hay canciones muy buenas, pero se hicieron con mucha frialdad".

(JORDI MEYA)